

FRANCIA

ENCUESTA SOBRE LAS NECESIDADES DE MANO DE OBRA

La encuesta sobre necesidades de mano de obra es una iniciativa del servicio público de empleo ("Pôle-emploi"). Mide las intenciones de los empresarios de emplear para el año próximo.

Presentación de la encuesta

Desde hace varios años, la encuesta anual "Necesidades de mano de obra" es un elemento esencial para conocer el mercado laboral.

Cada año, *Pôle emploi* envía un cuestionario a más de 1,6 millones de centros de trabajo para conocer las necesidades de empleo por sector de actividad y cuenca de empleo.

Permite, entre otras cosas:

- Anticiparse a las dificultades que se presenten en materia de contratación;
- Orientar mejor a los demandantes de empleo hacia formaciones u oficios adecuados a las necesidades del mercado de trabajo;
- Informar a los demandantes de empleo sobre la evolución del mercado de trabajo y los oficios con posibilidades de empleo.

Principales resultados de 2014

Aumentan los proyectos de los empresarios de contratar para 2014.

Proyectos de contratar trabajadores

Las previsiones de emplear expresadas por los empresarios progresan solo un 5,4% en 2014, situándose en 1.700.500 proyectos repartidos en las 388 cuencas de empleo francesas (metrópoli, departamentos de ultramar y Mayotte). Así, este año se contabilizan 87.500 intenciones o proyectos de contratación suplementarias.

La proporción de centros de trabajo que piensan contratar pasa de 19,57% a 18% en un año, lo que implica un aumento del número medio de intenciones de contratar por establecimiento empleador (+6,8%).

Clases de contrato y motivos de contratación

Un poco menos de la mitad de los puestos propuestos corresponden a empleos duraderos (45,9% de las contrataciones previstas son con CDI, CDD de seis meses o más y trabajos temporales de 6 meses o más)

La mayor parte de los proyectos de contratar (35,7%) corresponden a la anticipación de un incremento puntual de actividad en los centros de trabajo. Más de ocho establecimientos sobre diez piensan contratar en los 6 primeros meses del año. Los establecimientos que no contratan este año, estiman en su mayoría que la coyuntura económica es desfavorable o que la situación financiera no es muy buena.

“Pôle emploi” como intermediario

Pôle-emploi sigue siendo un intermediario privilegiado para la contratación, puesto que siete establecimientos sobre diez piensan en solicitar su ayuda, principalmente para las contrataciones de empleos duraderos o considerados como difíciles.

Los oficios más buscados

Con 13% de intenciones declaradas de contratar, la hostelería restauración y los servicios a las empresas son los primeros polos de contratación de trabajadores en el ámbito nacional, seguido de la acción social (11%).

- El sector servicios cuenta con 64% de proyectos de contratación, (en alza de 4%);
- También progresan en el sector comercio (+5,3% en relación con 2013) con 11,5% de proyectos en 2014;
- El sector de la construcción representa un 5,3% de necesidades de mano de obra en 2014, en alza de 11,5% en relación co el año 2013.

Este año, los oficios más buscados (la mayoría con bajo nivel de cualificación) se encuentran en los servicios a los particulares: aprendices de cocina, camareros, animadores socioculturales, ayudas a domicilio, ayudantes sanitarios.... Este resultado ilustra el peso estructuralmente importante de las actividades turísticas y de servicios a la persona en el tejido económico francés. Estos oficios se caracterizan, en la mayoría de los casos, por su dependencia importante de las estaciones del año y por unas grandes dificultades de contratación.

Varios oficios del sector agrícola (vicultores, arboricultores...) son los mas buscados con importantes variaciones en función de las estaciones del año. Importante número de proyectos se generan en el sector servicios a las empresas (agentes de mantenimiento), industria (ingenieros, cuadros de gabinetes de estudios) y comercio (vendedores, empleadores de libre servicio).

Los 10 oficios más buscados, excluyendo los empleos relacionados con las estaciones del año son:

- Agentes de mantenimiento de locales;
- Ayudas a domicilio y ayudas domésticas;
- Asistentes, aprendices, empleados polivalentes de cocina;
- Ayudantes sanitarios (médico-psicológicos, auxiliares de puericultura, asistente de médico);
- Ingenieros, cuadros de gabinetes de estudios, investigación y desarrollo en informática, responsables informáticos)
- Agregados comerciales (técnicos comerciales de empresa)
- Secretariado en ofimática y asimilados (incluyendo secretariado medico)
- Profesionales de la animación sociocultural;
- Camareros de cafés, restaurantes, ayudantes de cocinero;
- Artistas (música, danza, espectáculos, incluyendo profesores de arte)

Contratos dependientes de las estaciones del año

La proporción de proyectos de contratación ligados a una actividad estacional aumenta en 2014 y se sitúa en el 39,2% de las previsiones de contratación, lo que corresponde a 667.000 empleos potenciales. La proporción de empleos dependientes de las estaciones del año alcanza, como en 2013, el valor máximo en la agricultura (91%).

Dificultades de contratación

Las dificultades para contratar expresadas por los empresarios son más reducidas este año. Afectan a 34,7% de proyectos de contrato frente a un 40,4% en 2013.

El 49% de proyectos se consideran difíciles en la construcción, (55% en 2013) y 39% en la industria (42% en 2013)

Los oficios de servicios a particulares (ayudas a domicilio y ayudas domésticas, cocineros, empleados de hogar) pero igualmente la industria (ingenieros y cuadros de gabinetes de estudios, investigación y desarrollo en informática, jefes de programas informáticos) y sanidad (ayudantes sanitarios) reúnen la mayoría de proyectos considerados problemáticos por los empresarios.

Los 10 oficios que encuentran el mayor índice de dificultad para contratar

OFICIOS	NÚMERO DE PROYECTOS	% DE PROYECTOS CONSIDERADOS DIFÍCILES
Ingenieros y cuadros de gabinetes de estudios, investigación y desarrollo en informática, jefes de proyectos informáticos;	24.636	64,50
Ayudas a domicilio, ayudas domésticas, trabajadoras familiares;	52.168	64,40
Cocineros	33.434	48,20
Empleados de hogar y personal de limpieza	21.716	46,00
Comerciales (técnicos comerciales de empresa);	23.501	43,80
Deportistas y animadores deportivos;	21.612	43,00
Agentes de seguridad y vigilancia, investigadores privados y oficios asimilados	21.139	41,30
Empleados de hostelería;	31.598	38,60
Camareros de cafés, restaurantes y ayudantes de cocinero	70.445	37,90
Asistentes sanitarios (ayudantes medico-psicológicos, auxiliares de puericultura, asistentes de médicos)	40.094	37,60

SÍNTESIS DEL ESTUDIO DEL GABINETE MCKINSEY SOBRE “CÓMO DINAMIZAR EL MERCADO DE TRABAJO PARA LA CREACIÓN MASIVA DE EMPLEOS”

Hechos y cifras

El estudio de McKinsey comienza exponiendo algunos hechos y cifras esenciales:

- La tasa de actividad de los jóvenes en Francia es del 38%, frente al 59% en los países Bajos y la de los 60-64 del 23%, frente al 68% en Suecia;
- En Francia, mientras que un 73% de responsables de la enseñanza creen que sus diplomas están adaptados para el mundo del trabajo, sólo 33% de jóvenes y 27% de empresarios comparten esta opinión;
- El 28% de empresarios franceses afirman que tienen un puesto de trabajo vacante porque no encuentran una persona con la competencia profesional necesaria;

- Sólo un 20% de estudiantes post bachillerato franceses considera que han sido informados correctamente en el Instituto sobre los estudios superiores, frente a un 36% en Alemania;
- Según las estimaciones de McKinsey Company podrían faltar en Francia, en 2020, 2,2 millones de diplomados mientras que 2,3 millones de personas sin diplomas no encontrarían un empleo;
- Entre 2000 y 2011 Francia ha perdido, en relación con Alemania, 20 puntos de competitividad;
- La ratio SMI/salario medio en Francia es la tercera más alta de la UE;
- Sólo se crearán 389.000 puestos netos de ahora a 2018, si no se reforma el mercado de trabajo, lo que será insuficiente para cambiar la tendencia de la curva del paro;
- En la hipótesis de reducción de las cotizaciones de 30.000 millones de euros, se podrían crear, en el horizonte de 2022, hasta 1,36 millones de empleos a condición de aplicar las reducciones sobre los salarios inferiores a 1,4 veces el SMI, de una mayor movilidad y adquisición de competencias profesionales;

En el plazo de 5 años, se podrán crear 220.000 nuevos empleos en el sector donde se concentran el mayor número de puestos altamente cualificados: Investigación, Asesoramiento y Tecnología.

Síntesis del estudio

En diciembre de 2013 Francia tenía una población activa de 28.500.000 personas de las cuales un 10,5% estaba en el paro. Esta situación no se debe únicamente a una coyuntura desfavorable; es sobre todo el signo de un mercado de trabajo con profundos desequilibrios estructurales. Además del importante volumen de paro, que afecta particularmente a los jóvenes y “seniors”, y de una tasa de actividad, en relación con numerosos países europeos, en retroceso, Francia sufre, por la rigidez de su mercado de trabajo, un desfase entre demanda y oferta de competencias perjudicial para su economía, así como un costo total no competitivo del trabajo, principalmente en los puestos menos cualificados.

Por ello, más que contar con la creación de empleo como un dividendo potencial de la reactivación económica esperada, *se considera indispensable iniciar una reforma en profundidad del mercado de trabajo*, en una andadura ambiciosa y voluntarista, para dinamizar la creación de empleo y hacer de ello el motor del crecimiento futuro.

En este sentido, los trabajos realizados desde hace varios años por McKinsey han permitido identificar tres grupos de reformas estructurales para asegurar, en primer lugar, la fluidez del mercado laboral y garantizar una mejor adecuación entre oferta y demanda de empleo, en segundo lugar el aumento de la competencia profesional y habilidad de la mano de obra y la adecuación de las formaciones a las necesidades de las empresas, condiciones necesarias para aumentar la calidad de la oferta de las empresas francesas y la aceleración de la innovación, y en tercer lugar, la reducción del costo total del trabajo, principalmente el poco cualificado, preservando al mismo tiempo el nivel salarial. El objetivo de cada uno de estos ejes es asegurar, al mismo tiempo, la transición de la economía francesa hacia una economía de la ciencia y del saber y ofrecer perspectivas de empleo satisfactorias al mayor número de sus ciudadanos. Varias medidas permitirían obtener resultados eficaces; atesta de ello los avances que han obtenido numerosos países europeos aplicando dichas medidas.

Si se aplicarán a Francia, ¿Cuál sería el resultado de estos tres grupos o ejes de reforma? Podrían conferir a nuestro país un motor potente de creación neta de empleos. Con buenos resultados previsibles en el horizonte de los próximos cinco años, el motor funcionaría al

máximo en los 8 años próximos y permitiría a Francia alcanzar la media europea en materia de desempleo y de tasa de actividad.

Si no se llevara a cabo ninguna reforma, la creación mecánica de empleos estimada, según las últimas proyecciones de crecimiento del PIB, en coherencia con la mejora de la productividad observada históricamente en cada sector, desembocaría en la creación neta de 389.000 empleos privados desde ahora a 2018. Se trata de una previsión conforme con el historial reciente de creación de empleos en Francia y que constituye el escenario básico.

Una gestión voluntarista que aplicará los tres ejes de reformas en un contexto de reducción de cargas sociales de 30.000 millones de euros, además del “crédito fiscal competitividad-empresas” (CICE), cambiaría fundamentalmente la dinámica de creación de empleos, puesto que permitiría triplicar el ritmo. En efecto, estas reformas contienen un potencial teórico de creación neta de empleos adicionales en Francia de hasta 1,36 millones en el horizonte de 2022, y de 1.056.000 empleos en el horizonte de 2018. Esta cuantificación, basada en un enfoque macroeconómico, corresponde a la combinación de cuatro efectos, de los cuales tres serían masivamente creadores de empleo: 535.000 empleos netos correspondería a la entrada de nuevos trabajadores en el mercado de trabajo; la mejora de la competitividad-costo que generaría aproximadamente 590.000 empleos netos; y por último la creación de 240.000 empleos suplementarios gracias al crecimiento suplementario obtenido por las empresas francesas más innovadoras. El cuarto efecto sería, en definitiva una deducción puesto que se podrían perder hasta 245.000 empleos por la incidencia negativa del costo de las reformas sobre el consumo. Aclaremos, no obstante, que se trata de un máximo, correspondiente a una hipótesis en la que las reformas serían financiadas íntegramente por un aumento de la TVA: estas destrucciones de empleos serían menores si estuvieran compensadas por reducciones del gasto público. Sea cual sea la hipótesis, la generación teórica de empleo en el horizonte de 2022 es considerable.

Antes de dar forma a tal ambición y concretar el potencial de creación de empleos en los próximos cinco años, sería conveniente poner en marcha estos ejes de reformas de forma coordinada, acompañándolas en el ámbito sectorial para maximizar los efectos. Cuatro categorías de medidas sectoriales complementarias- en el marco reglamentario, la formación, el medio empresarial y la fiscalidad- permitirían favorecer el desarrollo de 8 sectores de actividad estudiados teniendo en cuenta sus dinámicas, sus componentes y sus dificultades específicas. En estas condiciones se podrían crear, en total, un poco más de 1 millón de empleos netos en el sector privado desde ahora a 2018.

Este enfoque, que combina macro y microeconomía, muestra que es posible en Francia aspirar a una creación masiva de empleos, tanto de empleos de una alta exigencia de cualificación y fuerte valor añadido como empleos con menos costo de mano de obra, destinados a activos con poca formación o no diplomados. En efecto, *el sector con mayor potencial de extensión es el de la Investigación, asesoramiento y tecnología*, que se diferencia por la proporción muy elevada de empleos con fuerte valor añadido, sobre los que Francia debe hacer prevalecer las ventajas comparativas de su capital humano.

Tal dinámica, fundada sobre una variedad reempleos equilibrada y buena para la competitividad futura de Francia, se traduciría en una reducción de la tasa de paro nacional (incluyendo los departamentos de ultramar) del 10,5% actual a 8,9% en 2018 y conduciría al país hacia una trayectoria que le permitiría alcanzar el 7% en el horizonte de 2022 cuando todas las medidas sean plenamente operativas. Una perspectiva tan motivadora merece probablemente que se inicie un debate abierto entre todas las partes afectadas, con el objeto de transformar radicalmente las condiciones del mercado del empleo en Francia.